

Miss Pelarco Facebook

Memoria para optar al título de Fotógrafo
Profesor guía: Arturo Cariceo Zúñiga
Santiago – Chile 2009

Texto completo en: www.cybertesis.cl/tesis/uchile/2009/hormazabal_r/sources/hormazabal_r.pdf

..	4
..	5
RESUMEN . .	6
AUTORIZADA . .	8

RESUMEN

Cuando entré a la escuela de artes de la universidad de Chile tenía claro que al segundo año postularía a la escuela de teatro y cambiaría de carrera, porque siempre supe que el teatro me apasionaba, y así lo hice. Me presenté a la prueba de admisión con sostén y calzón como decían las indicaciones. Rendí la prueba; di saltos, corrí, me paré en un pié y en otro, hice todo lo que pedían con mi mejor esfuerzo, pues sabía que era la jugada más importante... y no me aceptaron, ni siquiera llegué a la segunda y tercera fase de la prueba.

Nunca entendí por qué no me aceptaron, *pero lo sospechaba*.

Seguí en la carrera de artes visuales y casi a tientas, oteando inconscientemente, tal vez, llegué a tomar la mención de fotografía. Al principio buscaba modelos que siguieran mis instrucciones (amigos, compañeros, familia), pero no había caso, no hubo nadie que evocara lo que necesitaba interpretar, de alguna manera se acercaban al ejercicio de gestualidad y se prestaban para los montajes que planeaba, con maquillajes, vestuarios, poses, etc. Pero no lograba tener una obra acabada. En estas imágenes hay una sensación de pena, soledad e incomprensión tal vez, pero el sentimiento no afloraba espontáneo. Es aquí donde empecé a experimentar con la cámara análoga el ejercicio de autorretrato, con la máquina fotográfica en una mano y en la otra una lámpara, a cara limpia o maquillada, en ellas había un dejo de impotencia, frente al lente mirando fijamente *como si tratara de denunciar algo*.

Pero el drama no me resultaba, las presentaciones en el ramo de fotografía no daban buenas notas, era extraño, por que trataba de emitir un mensaje explícito pero nunca lo receptaron bien.

Una de esas tantas tardes de autorretrato, capturo una imagen donde aparezco con lentes de sol color lila, con el pelo suelto y una mirada coqueta al espectador, se me ocurre interpretar una mujer sensual e imito el gesto de una diva reconocida por los medios de comunicación, ella la incomparable, la "chica rica", el objeto de deseo, la exitosa...Miss Pelarco.

Ese día nace mi personaje.

"Teatro carnaval y murga" fue el título que llevaba un taller de teatro que se impartiría en "Balmaceda 1215" en el año 2002 monitoreado por el actor Ernesto Bravo director de la compañía de teatro "Laempresa" (así, todo junto). Me llamó inmediatamente la atención. Claro, teatro que era y sigue siendo mi pasión, carnaval y murga me sonaba a algo espontáneo, nuevo y distinto al teatro convencional que conocía hasta entonces. Me inscribí inmediatamente sin saber que esto me serviría de herramienta fundamental para el desarrollo de mi trabajo artístico, ya que el gesto y la máscara están presentes en mis fotografías de manera insistente. Desde ese entonces y hasta la fecha he participado de obras de teatro y montajes con la compañía de teatro, donde he desarrollado habilidades histriónicas y he aprendido a utilizar gestos, maquillaje y servirme de *mi condición de gorda para desarrollar distintos personajes*.

Estoy hablando de la gordura como una condición física que puede ser usada para otros fines visuales, mostrar la opulencia como una más de las bellezas curvilíneas, enjutas y *no como un error como dicta la sociedad*.

AUTORIZADA

Texto completo en: www.cybertesis.cl/tesis/uchile/2009/hormazabal_r/sources/hormazabal_r.pdf